

En el relato cronológico se descubren temas susceptibles de profundización para otros estudios monográficos, como el alcance de su labor educativa, de escritor y conferenciante y la esencialidad de la vocación al Opus Dei en su modo de ser. Cuando en 1937 conoce a su fundador, Josemaría Escrivá, descubre un modo nuevo y profundo de vivir su cristianismo que le marcará para siempre como para siempre será la amistad que se estableció entre ambos. En medio de la guerra aprende a dar importancia a lo permanente –escondidos entre bombas hacen un retiro de varios días– a no dejarse dominar por el miedo, por la violencia, el odio o el rencor. Aprende a solucionar las cosas aportando algo y entrega su vida a la educación, a su novia, a sus hijos, a Dios, al Opus Dei.

Tomás Alvira es el relato de una persona corriente cuya existencia el autor ha rescatado integrando en un relato homogéneo las distintas fuentes en las que ha bebido: archivos institucionales y especialmente los personales de quienes le trataron, lo que dota de riqueza a esta biografía.

María Merino
 Universidad de Valladolid
 DOI: 10.48275/setd.18.2024.23

Joaquín NAVARRO-VALLS, *Mis años con Juan Pablo II: notas personales*, Madrid, Espasa, 2023, 635 pp.

Transcurridos ya seis años desde el fallecimiento de Joaquín Navarro-Valls (1936-2017), la editorial Espasa, del grupo Planeta, ha publicado las anotaciones personales sobre los casi cinco lustros que este médico y periodista cartagenero transcurrió al frente de la Oficina de Prensa de la Santa Sede durante la mayor parte del pontificado de san Juan Pablo II (1984-2005) y el inicio del pontificado de Benedicto XVI (2005-2006). Abre el libro una presentación de Diego Contreras, profesor de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz, en la que narra con elegancia y sencillez la historia de las notas. Cierra el volumen un emotivo epílogo, titulado *A su manera*, escrito por el catedrático y académico Rafael Navarro-Valls, hermano del mundialmente conocido *portavoce* vaticano. La calidad de la edición es excelente.

Desde que Navarro-Valls dejó su cargo en 2006, muchos esperábamos con interés unas voluminosas y cuidadas memorias de su trabajo en el Vaticano. Navarro-Valls barajó esta posibilidad, e incluso llegó a firmar un contrato con una editorial estadounidense, como nos explica Contreras, pero pronto desistió (p. 10), probablemente por falta de fuerzas. Y es que, por más que se empeñara, no tardó en advertir que, en cuestiones vaticanas, en horas veinticuatro, no se pasa de las musas al teatro, si se me permite emplear la famosa expresión de Lope de Vega.

Los innumerables acontecimientos de nuestra historia humana vividos por Navarro-Valls como testigo directo, en calidad de estrechísimo colaborador del papa

polaco, exigían, cada uno de ellos, una reflexión pormenorizada y un análisis tan profundo que hubieran necesitado de una vida completamente dedicada a ello. Además, Navarro, como médico y comunicador, era un hombre activo, de presentes, no de pasados, por más que su conocimiento y afición por la historia fueran grandes.

No pidamos, pues, peras al olmo. A este interesante libro conviene acercarse como lo que es: unas notas personales, muchas de ellas escritas a vuelapluma y hace lustros, que hubieran necesitado miles de horas de trabajo hasta convertirse en unas memorias a la altura de las circunstancias históricas relatadas. Las notas recogidas no pretenden en modo alguno abarcar completamente el rico pontificado de Wojtyła. Por lo demás, con excepción de algunos detalles interesantes sobre los viajes papales, el gobierno y la diplomacia de la Santa Sede o ciertas conversaciones privadas con el Papa, las anotaciones de Navarro no añaden nada sustancialmente nuevo (*aliquid novum*) a lo que ya se consideran hechos probados. Pero, si esto es así, entonces, podemos preguntarnos: ¿qué aporta realmente este libro?, ¿merece la pena leerlo? Más todavía: ¿debió ser publicado en este estado tan primitivo de elaboración de los documentos?

Mi respuesta es contundente: sí, porque las anotaciones son oro puro y su lectura altamente recomendable, siempre y cuando se lean como lo que realmente son, unas notas personales sobre una de las personalidades más influyentes del siglo XX (y me atrevería a decir de la historia de la Iglesia) escritas por uno de sus más cercanos colaboradores. Algunas anotaciones de Navarro-Valls constituyen auténticas pinceladas magistrales para la interpretación del pontificado de Wojtyła (ej. las referidas a las relaciones con Gorbachov y Castro). Otras muestran el desarrollo de la naciente comunicación corporativa en el diminuto, pero influyente Estado del Vaticano. Otras –para mí las más valiosas– nos presentan la parte más humana (y más divina) de ese papa santo y viajero a quien el mundo entero le cupo en su dilatado corazón. Todas las notas reunidas constituyen una suerte de Sinfonía Incompleta, como la famosa sinfonía 8 (*Unvollendete*) de Franz Schubert.

En esta apertura hacia la vida contemplativa, intelectual, familiar y deportiva del papa polaco, vivida con alegría y sencillez en medio de los más complejos conflictos internacionales, este libro es único. Navarro fue testigo de excepción de la vida de Juan Pablo II, no como director de la Oficina de Prensa, sino como consejero privado, o una suerte de ministro sin cartera al servicio de su pontificado. Con el transcurso del tiempo, el papa polaco y el periodista cartagenero llegaron a ser verdaderos amigos y cómplices de una evangelización sin fronteras. Su amistad se asemejaba a la existente entre un padre, en nuestro caso líder espiritual del mundo, y un hijo que sólo busca serle fiel y ayudarle en su trabajo.

Por eso, quizás las mejores secciones del libro sean aquellas en las que el *portavoce* desvela, muchas veces de forma indirecta, su amistad y sintonía con el Papa, a quien incluso acompaña en el lecho de muerte durante su agonía. Juan Pablo II confía en el criterio de Navarro, trabaja bien con él, escucha su consejo y le pide colaboración para resolver no pocos cortocircuitos internacionales de alto voltaje político. Navarro, por su parte, aprende a trascender su posición de *portavoce* y se pone a

disposición del Papa para cuanto este necesite: le trae a Castel Gandolfo a un buen médico amigo (el doctor Martínez Lage) para que confirme el párkinson, le ayuda a ponerse los calcetines cuando la enfermedad se lo impide, o pasa junto a él horas de conversación y descanso (en las que Navarro deseaba que el tiempo se parase) o de oración, pidiendo por la buena marcha de un acontecimiento inminente. En esta relación paterno-filial entre Juan Pablo II y Navarro se une lo divino y lo humano, lo contingente y lo necesario, la política y la religión, las alegrías y las penas, eso sí, estas últimas siempre llevadas con un profundo sentido del humor y un completo abandono en la voluntad de Dios.

De la lectura del libro se desprende que Navarro representaba para el papa polaco la dimensión secular de lo religioso y la profesionalización de la comunicación eclesiástica conforme a los parámetros más exigentes de las empresas multinacionales y los estados soberanos. Por su parte, Navarro veía en el Papa un regalo para el mundo de la providencia divina, un coloso de la comunicación, capaz de atraer un auditorio a rebosar con un leve movimiento de su bastón. Juntos se multiplicaban de manera natural y sin pretenderlo. Como amantes del teatro que eran, los dos comprendían el valor de los gestos, la importancia de una correcta puesta en escena y la potencia comunicativa de los símbolos. Ambos estaban firmemente convencidos de que la cultura se nutre más de signos y metáforas que de argumentos y razones.

Por último, el libro muestra que una visión profundamente cristiana del mundo y de la historia permite que hasta de los sucesos más terribles y abominables se puedan vivir con gozo interior y alegría externa, al comprender que Dios también se sirve de los pecados de los hombres en la consecución de sus planes salvíficos: *omnia in bonum*.

Aunque haya pasado tiempo desde la escritura de estas notas, nos encontramos ante un libro fresco, de interés actual, y de alcance universal, por ser profundamente humano y netamente experiencial. Los destinatarios de este libro no son, pues, solo los vaticanistas, ni los expertos en comunicación corporativa, sino los millones de cristianos y mujeres y hombres de buena fe que han sido cautivados por la mirada del santo papa polaco y removidos por la hondura de su fe y la grandeza de su corazón enamorado.

Rafael Domingo
 Universidad de Navarra
 DOI: 10.48275/setd.18.2024.24

Miguel DE SALIS AMARAL, *Um carisma no tempo. O Opus Dei na vida da Igreja*, Paulus, Apelação 2022, 126 pp.

Este pequeno livro do professor Miguel de Salis Amaral foi publicado em dezembro de 2022, e pretende dar algum passo a mais na compreensão do Opus Dei. Está dirigido a um público que já vive o carisma ou a católicos com certa cultura